

H. 69457

Agosto -  
Septiembre

Ce 1402

1959



*Aquí, San Antonio*

# EL ECO FRANCISCANO

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

**PADRES FRANCISCANOS**  
**SANTIAGO DE GALICIA**

## PRECIOS DE SUSCRIPCION AL AÑO

Ordinaria .....	35 pesetas
De bienhechor .....	50 »
Bienhechor insigne ..	100 »
Extranjero .....	1 dolar

«EL ECO FRANCISCANO» llega a todos los rincones de España y del extranjero.

«EL ECO FRANCISCANO» es la mejor revista para todo Terciario franciscano y para toda persona que quiera estar al tanto, en poco tiempo y con poco dinero, de todo lo que significa franciscanismo y cristianismo en el mundo actual.

«EL ECO FRANCISCANO» publica trabajos de actualidad muy amenos e instructivos para toda clase de personas. Páginas especiales de *Ascética*, *Cuestiones sociales*, *Conocimientos útiles*, *Consultorio canónico-moral*, *La mujer y el hogar*, *Literatura clásica*, *Página franciscana*, *antoniana*, *amena*, etc.

Una Revista, en fin, de solera, que se hace amable e instruye deleitando.

Hágase usted suscriptor y propagandista entre sus amistades. Hable bien de ella y relate lo que más le haya interesado. Difunda usted el bien, ya que tantos se dedican a propagar el mal.

---

## PODEMOS SERVIR

Vida de San Antonio .....	7'— pesetas
Vida abreviada de San Antonio .....	2'— »
Devociones antonianas. Contiene todas las devociones con que se suele obsequiar a San Antonio .....	3'—
Novena a San Antonio .....	2'— »
Trece Martes en honor de San Antonio .....	2'— »
Trece Minutos en presencia de San Antonio (100) .....	15'— »
Devocionario de San Antonio (P. M. Fernández) .....	30'— »
Estampitas de San Antonio con Responsorio (cien) .....	8'— »
La Juventud Antoniana en la vida social .....	15'— »
La Juventud Antoniana, Pía Unión y Pan de los Pobres.	2'— »
San Antonio de Padua (composición teatral) .....	2'— »

Pídanse al

**ADMINISTRADOR DE "EL ECO FRANCISCANO"**  
**SANTIAGO DE COMPOSTELA (Coruña)**

# AQUI, SAN ANTONIO

Revista Oficial de la PIA UNION DE SAN ANTONIO

Voz de la JUVENTUD ANTONIANA y del PAN DE LOS POBRES

PP. FRANCISCANOS - SANTIAGO (Coruña-España)

DEPÓSITO LEGAL C. 99 - 1958



## TEMARIO:

San Antonio de Padua  
Ideal de la juventud  
San Antonio predica...  
Habla San Antonio  
La santidad no puede...  
¿Qué hay sobre 1960?  
Muchacha, dice ¡NO!  
El materialismo como ...  
El caballero de oro...  
Carta a un cansado  
Antoñito el esclavo ...  
Madre, Tú eres...  
El arte de fumar bien  
Niña mimada  
Meridiano seráfico  
Anécdotas  
Normas de decencia...  
Diez consejos para las  
esposas  
Conocimientos útiles  
Mi novelita del mes  
Los niños y San Antonio  
Gratitud a San Antonio  
Bocadillos de risa

Año VII - Núms. 78-79

AGOSTO - SEPTIEMBRE

1959

## SAN ANTONIO DE PADUA IDEAL DE LA JUVENTUD

**S**AN ANTONIO DE PADUA no es solamente el Martillo de los herejes, el Arca del Testamento, el Doctor Evangélico, el Abogado de los objetos perdidos, el Padre de los pobres, el Taumaturgo, es además, y en manera singular, el Santo de la juventud. Su breve, pero fecunda existencia sobre la tierra, está esmaltada de timbres de grandeza espiritual y de altas enseñanzas divinas que le hacen acreedor a tan glorioso título. No sin fundamento los miniaturistas, imagineros y pintores de todos los tiempos lo han representado siempre aureolado con la frescura y la lozania de esta edad. ¿Quién no recuerda los cuadros antonianos de Murillo llenos de gracia juvenil? Y es que San Antonio, no sólo murió en la florescencia de la vida, sino que, en decir de Juan Peckam, su primer biógrafo, conservó siempre una perpetua juventud, como una perenne transparencia de su espíritu seráfico, que trascendía a su exterior, a su fisonomía, a su gesto, a su voz... Y esta juventud de aquel joven portugués de apuesta figura, de tez morena, de mirada límpida, de acento dulce, de distinguidas maneras eran la fuerza misteriosa que arrastraba las multitudes a lo largo de sus correrías apostólicas. Y esta misma juventud, esta simpatía, esta finura, esta elegancia de su cuerpo y de su espíritu, perpetuada más allá del sepulcro, sigue ahora desde la gloria de los altares irradiando su luz sobre las almas y atrayendo como un imán a todos los jóvenes del universo. La causa de esta atracción fascinadora radica en la vida misma del Santo, en el hechizo de su alma querúbrica y en el perfume cautivador de su pureza virginal; las páginas de su historia, hermosas y fragantes como pétalos de azucena, orladas de prodigios sobrenaturales, se presentan como el más bello y acabado ideal de la juventud.

En el regazo de su cristiana madre bebió el suavísimo néctar de las enseñanzas evangélicas, y su corazón, exquisitamente modelado por aquellas manos maternas, fué adquiriendo aquel temple, aquella rectitud de carácter que más tarde se trocaría en la voluntad firme y recia de un apóstol: decisión sin titubeos para dar un

adiós al mundo, cuando más le acariciaba y sonreía con brillos de grandeza militar, y alistarse en la noble milicia de Cristo; intrepidez misionera que le llevará en ansias del martirio a las playas de Marruecos y valentía para anatematizar a los herejes, increpar a los tiranos y reprender a los preladados indignos.

Esta entereza de ánimo y aquel poder extraordinario de hacer milagros le nació precisamente de una gran fe en Dios, hasta el extremo que nada había en la naturaleza que pudiera resistirse al imperio de su voz. ¡De tal suerte premiaba el Señor la virtud de su siervo!

Otra cualidad dominante en el carácter de San Antonio es una caridad sin límite, un celo consumidor por la salvación de las almas, caridad de apóstol que empuja a aquel fogoso corazón ibérico, a aquel descendiente de guerreros, a recorrer a pie desnudo los caminos del Mediodía de Francia y las campañas de Italia humillando y aplastando a los herejes con su dialéctica contundente, convirtiendo a los pecadores, consolando a los humildes y reconciliando a los pueblos. Muchos pintores italianos al recoger este rasgo de la vida del Santo lo han reproducido en sus lienzos con un libro en la mano y sobre él un corazón despidiendo llamas, símbolo de su encendida caridad.

Pero lo que le hace más atractivo y simpático a la juventud es su acendrada pureza, la que le mereció gustar aquellas inefables caricias con que le regaló el Divino Niño. De esta delicada azucena pudo decir en el ocaso de su vida lo que Salomón dejó escrito de la sabiduría: «La amé y la busqué desde la edad más tierna; la escogí por esposa, y me convertí en apasionado amante de su belleza inmortal».

Mas este lirio de los pensiles franciscanos no creció sino al calor de una profunda devoción a María. No en vano este Santo nació el día de la Asunción de la Virgen, pasó sus primeros años a la sombra del santuario de este nombre en Lisboa, a los cinco consagró su virginidad a la Madre de Dios, defendió en distintas ocasiones sus más excelsas prerrogativas y la cantó siempre con acentos de filial amor.

Todo santo es un carácter que lucha denodadamente contra las inclinaciones proclives de su propia naturaleza y se empeña por establecer el equilibrio entre el espíritu y la materia. Y San Antonio con su esfuerzo constante, ayudado de la gracia, logró domeñarlas y reducir las a la servidumbre de la razón.

He aquí someramente esbozada la semblanza de nuestro excelso Santo: una fe viva, una caridad ardiente, una pureza angelical, una fortaleza inquebrantable...

En el molde de tan sublime ejemplar deben vaciar su vida los jóvenes de hoy. Hoy, más que nunca, se necesitan caracteres que, como San Antonio, sepan por encima de todos los respetos humanos en cualquier momento hacer valiente profesión de fe; se precisan almas puras que lleven a todas partes el aroma del «buen olor de Jesucristo», apóstoles portadores, en medio de este mundo frívolo y despreocupado, de la luz de la verdad y del bálsamo de la caridad. Para conseguirlo es necesario plasmar en nosotros la vida y virtudes de nuestro Santo, siendo fuera de la sociedad y dentro de ella modelos vivientes de fe, de integridad moral y piedad sincera.

FR. J. CRUZ ROMERO

---

---

*Suscribase y propague la Revista*

**AQUÍ, SAN ANTONIO**

# S. ANTONIO PREDICA A LOS PECES

(CONCLUSIÓN)

## **Hermano pulpo**

¡Qué pena que seas tan feo, hermano pulpo!

Los niños creen que eres muy malo, y que chupas la sangre de los demás, pero yo sé que todo esto no es verdad. Yo sé que tú no eres malo.

Lo que te ocurre, hermano pulpo, es que tienes un defecto que hace que los demás no se fíen de tí.

Eres inconstante, hermano pulpo.

Una vez apareces de una forma, otra vez de otra; una vez de un color y otra vez de otro. Cambias de forma y de chaqueta con demasiada facilidad.

Otra cosa que te hace daño es que eres un pesimista. De pronto lanzas tu tinta negra y empiezas a verlo todo negro y haces que también los demás lo vean todo negro.

Te pareces a muchos hombres que no tienen otra conversación que la de quejarse de lo mal que está esto y de lo peor que va a estar aquello.

No eches más tinta negra, hermano pulpo, que ya hay bastantes cosas negras en la vida...

## **Hermana ballena**

Eres buena, hermana ballena; la más grande, y, sin embargo, la más buena. Con lo grande que eres, tú no vas por ahí mordiendo y destrozando a los demás peces para alimentarte. Sólo una vez te tragaste a un profeta, pero fué para que no se ahogara en el mar. Después le dejaste sano y salvo en una playa.

Los peces pequeños no te tienen miedo, porque tú no los comes nunca.

Sueles nadar por la superficie y también por lo profundo del mar; tú sabes vivir con toda naturalidad, lo mismo con los de arriba que con los de abajo.

Hermana buena, hermana ballena.

## **Hermana sardina**

¡Lástima que siempre acabas en escabeche, hermana sardina!

Te pasa eso, porque siempre vas en bandada. Vas a donde van las demás, haces lo que hacen las demás.

Te sucede lo que les sucede hoy, cada vez más, a los hombres, que también van en bandadas a donde van los demás, pecan

porque pecan los demás y hasta van a la iglesia porque van los demás.

Desgraciadamente, también muchos hombres acaban en escaheche... o algo peor.

Tienes que tener más personalidad, hermana sardina.

Crees que ir en masa, en bandada; es más fácil: no hay que discurrir, no hay que esforzarse.

Así pasa que luego salen los atunes y os comen a todas.

### **Hermana carpa**

Bendita seas, hermana carpa, porque tú fuiste la que, en Cafarnaum, diste un duro a Cristo para que pagara el tributo.

Tú sabías que Cristo era un pobre que necesitaba limosna. Pero tú sabías también que un pobre que necesita limosna siempre es Cristo.

Tú también eres pobre, hermana carpa; no tenías más que un duro, y se lo diste a un necesitado.

Aquel necesitado era Cristo... Como siempre: siempre el necesitado es Crisio.

Bendita, hermana carpa, que tenías un duro.

**Pedro María Iraolagoitia, S. I.**

# HABLA SAN ANTONIO

*«El Verbo divino fué abeja que se posó en la flor, es decir, en la Bienaventurada Virgen de Nazaret; Nazaret se interpreta flor. A esa Abeja se refiere el Eclesiástico: Pequeña es la abeja entre los volátiles; mas su fruto es el primero en la dulzura. En su primera venida trajo consigo la miel de la misericordia; en la segunda perforará con el aguijón de la justicia... Tienes claramente expresado cómo descendió suavemente como lluvia sobre el vellocino. En el libro de los Reyes, se nos habla de un fuego (donde no está el Señor) y tras el fuego, de una aura suave: allí está el Señor. Un fuego, esto es, la venida del Espíritu Santo: «y la virtud del Altísimo la cubrió con su sombra». Y tras el fuego, una brisa suave a saber: el «He aquí la esclava del Señor; aquí, sí, aquí estuvo el Señor. Al instante el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros».*

# LA SANTIDAD NO PUEDE SER UNA COSA EXCESIVAMENTE DIFÍCIL

Ya que Jesús invita a ella a todos los hombres y les explica minuciosamente su fórmula y sus exigencias.

La caridad perfecta, el perdón de las injurias, el presentar la otra mejilla, no a la caricia, sino al bofetón, las ocho abismales paradojas de las Bienaventuranzas son doctrina abierta a toda clase de hombres, de tiempos, de razas, de temperamentos y de anormalidades.

Pueden ser santos todos.

Y todos los santos tienen alguna de mis limitaciones naturales. ¿No era San Jerónimo un carácter arrebatado y sulfúreo? ¿No tenía Santa Gemma Galgani los nervios destrozados.

Ni eran tan perfectos que no tuvieran sus deficiencias. Porque la santidad no es una cosa negativa: carecer de defectos. Es una cosa tan positiva como la entrega total al amor de Dios, la unión activa de mi voluntad con la de Dios, el servicio real y fraterno a todos los hijos de Dios y el olvido desinteresado de sí mismo y de sus intereses personales, sólo por Dios.

Esas grandes virtudes interiores y heroicas hacen un santo, aunque tengan leves defectos. Las pequeñas virtudes, aun con menores faltas, harán un cristiano vulgar. ¡Cuántas caricaturas de santo pululan por sacristías, claustros y recibidores!

Los no iniciados se reirán con amarga burla. ¡Cómo se parecen los de carne y hueso a esas imágenes maquilladas y baratas, que no son de mármol, ni bronce, ni madera, sino de serrín encolado!

Los que conocen la noble serie-

dad del Evangelio se escandalizarán de descubrir tanto egoísmo y tan burdo fariseísmo bajo ciertas apariencias de misticismo convencional.

«Se engañan a sí mismos — dice San Pablo—. No a los demás.»

## Los fracasados

¡Somos tantos! Y como dice León Bloy: «No hay nada más triste que la amargura de no ser santo».

Tanto mayor, cuanto más ilusión se tuvo en ello. Y más si se comenzó a edificar y no se pudo terminar, como dice Jesucristo.

¡Cómo nos iluminan y vigorizan los escritos de los santos que se logran!

¡Cómo nos aleccionarían las confidencias de los santos fracasados!

Porque no todos fracasan por la misma causa ni en el mismo grado.

Es el mismo Jesús quien amonesta al Obispo de Sardes: «Conozco tus obras...; todos creen que vives por mi gracia y para Mí, pero Yo sé bien que estás muerto». ¿Cabe fracaso mayor? ¿Sería definitivo? Porque el benigno Señor le alienta todavía: «Despiértate y robustece tus reservas interiores». No era tan hondo el fracaso del Obispo de Laodicea, pero ¡qué deprimente! «Conozco tus obras...; que no eres frío ni caliente, sino fibio; ojalá fueras una u otra cosa, porque me das tal asco, que te va a vomitar mi boca».

Y esa inercia espiritual te ciega de tal manera que ignoras cómo eres ante Mí. «Ignoras que eres mísero y miserable y pobre y ciego y desnudo».

El decaimiento del de Éfeso es menor. ¡Pero cómo duele también a Cristo! «Conozco tus obras... Has perdido tu primera caridad». Ha decaído tu amor y tu primer fervor.

Sí, sí. ¡Qué amarga la tristeza de no ser santo!

¡Qué insuperable pena la de no haberlo sido!

¡Qué doloroso análisis el de las causas porque dejé de serlo!

Es el paladeo inacabable de hiel de Judas. Del desánimo del joven rico.

¿Por qué, por qué cayeron los luceros incandescentes y se sumergieron en estas aguas de frialdad y negrura?

Serán apegos exteriores a personas o cosas. ¿Y con qué se te puede sustituir a Ti, Señor de todas las cosas?

Serán sutiles egoísmos, como los que describe el P. Gin hac. «Muchos hacen oración, muchos se mortifican, trabajan, reciben Sacramentos, hacen obras de misericordia, y a pesar de eso, no son santos. ¿Por qué? Porque no se entregan de verdad.

Se estiman interiormente, se buscan a sí mismos. No quieren dejar de ser suyos».

¿Lo podré achacar al mal ejemplo de otros? Me complaceré en pesentarme como víctima de seducciones ajenas. Acusaré al ambiente moral que me obligaron a respirar. Echaré la culpa al clima enervante, al trabajo aplastante, a la poca salud, al guía ciego que me arrastró a la hoya.

Pero la verdad es otra. En los silencios interiores, la voz de Jesús resuena. Tu perdición viene de ti mismo. Todo eso era superable; y otros lo superaron con provecho y adelanto. Eran escalones que debiste subir y los bajaste. Sí. No culpés a nada ni a nadie; tu perdición viene de ti mismo.

Confíesalo y empezará a pisar

el primer peldaño de tu recuperación; que es la humilde verdad de tu caída.

## ¡Arribal!

En ese radiante coro de santos que me tienden su mano sonrientes, hay muchos que se parecen a mí. ¿Su historia? Es un calco de mis pasos y también de mis malos pasos.

¿Su carácter? Sí. Los hay que tenían complejos, que padecían anomalías. El P. Tonquedec, en su *Diccionario de Espiritualidad*, dice:

*«Guardada la debida proporción, los anormales se santifican como los normales. Esto se verifica en todo lo que no tiene relación con sus anomalías. Además, ciertos anormales se pueden santificar por sus mismas anomalías.»*

No, no se trata de cultivar extravagancias ni de canonizar rarezas.

Pero sí de convertir en actos de humildad o de paciencia o de caridad y, a lo menos, de mansa resignación, las limitaciones sociales, somáticas o psicológicas que suelen empaparnos en despecho, pesimismo, inercia o resentimiento. ¿Será la poca o mala salud?

Ana de San José describe así las dolencias de Santa Teresa, la más eficiente, la más equilibrada, la más riende y la más humana de las santas: «Tenía gravísimas enfermedades, las cuales eran una muy recia perlesia (parálisis). Tanto que cada día estaba meneando dieciocho horas, poco más o menos, la cabeza o los pies, con tanta furia que el ruido que hacía la cama en que estaba se oía en un suelo abajo desde la parte de arriba donde estaba. Y cuando tenía este meneo de cabeza o pies eran los quejidos que tenía tan grandes, que se oían muy lejos. Y tenía una muy gran flaqueza y mal de corazón, de tal manera que cualquier golpe, por pequeño que fuese, le

hacia notable mal: Y tanto que si el golpe era algo grande, daba ladridos como un perro. Y había casi dos años que no podía comer con sus manos. Y cuando bebía, era trago a trago, porque no podía más, respecto a la falta de aliento. Y tenía continua calentura, que los médicos decían estaba hética (tuberculosa). Y tenía otros achaques».

Otro pintoresco diagnóstico afirma que «estaba descuadrada y desencajados los huesos».

¿Fue esto impedimento para su vuelo místico, para su alegría seductora, para escribir libros únicos en profundidad, júbilo, soltura y armonía? Para levantar de la nada diecisiete conventos, para ser «la mujer de la gran cabeza», como la llamaba el Padre Provincial de los Dominicos, para marcar sus huellas en todos los caminos de España?

No, no es la enfermedad, por anquiladora que sea; es únicamente el egoísmo lo que estorba a la santidad.

¿Será el temperamento?

¿Y quién lo tuvo más inadaptable que San Benito José de Labre?

Inepto para la vida común, fue despachado las siete veces que intentó hacerse religioso. Sólo servía para lo que fue: «El mendigo de Dios» por todos los caminos y a la puerta de todos los Santuarios del mundo.

Pero lejos de deprimirse y arrinconarse, como un ser maldito, era todo risueña humildad, delicada caridad y ternura mística empapada en lágrimas.

¿Será la falta de dotes intelectuales?

La del santo Cura de Ars no le impidió repartir el pan de las divinas verdades a los hijos de Dios, tan sencillos como él.

La de San José de Cupertino no fue estorbo para sus éxtasis en el aire, por encima de los árboles, ni para que fuera, como lo es,

Patrono celestial de todos los que tienen que presentarse a exámenes.

### El secreto.

En relación, pues, con sus circunstancias personales y sociales, y también obedeciendo a las insinuaciones de la gracia y a la luz del propio destino o vocación, cada santo buscaba o elaboraba su fórmula propia de santidad.

Lo común a todos ha de ser la caridad, que es el precepto de Jesús, y que Santo Tomás iguala y asimila a la santidad evangélica.

Pero, sobre ella, ¡qué infinita variedad de métodos y de estilos!

¿Qué importa que hayas llevado una vida íntegra o rota?

La carmelita María de Jesús, fundadora con otras del «palomarcico» de Veas, había sido una orgullosa hidalga de la misma villa. Cuando sus padres le preparaban un honroso casamiento, exclamó engreída: «¡Con qué poco se contenta mi padre: con que tenga un mayorazgo! Y pienso yo que ha de comenzar mi linaje en mí». Pero he aquí que al decir esto levantó los ojos al doliente crucifijo que presidía la estancia. Reparó en el título real que campaba su cabeza espinada, y, arrojando sus joyas y sedas, corrió a la descalcez carmelitana. Y Santa Teresa, que lo cuenta, exclama: «Seáis bendito, mi Dios, por siempre jamás; que en un momento deshacéis un alma y la tornáis a hacer». Pero ¿cómo?

Habrán santos que sean a la vez maestros de santidad colectiva. Habrán fundadores de escuelas ascéticas y los habrá que popularicen una fórmula personal. Ese es su secreto.

San Ignacio es el santo de la eficacia. Métodos vigorosos y directos. Para ser de Dios de una manera efectiva y auténtica, no buscarse en nada a sí mismo, sino exclusivamente su mayor gloria,

¿Cómo? Cumpliendo de modo inflexible su divino querer por la fiel y gozosa obediencia.

Y he aquí su secreto; su fórmula concentrada: «Piense cada uno que tanto aprovechará, cuanto saliere de su propio amor, querer e interés».

Pero dentro de la misma vocación y método ascético, caben múltiples variedades individuales. No es menos jesuítica la aristocracia refinada de Borja que la ruda y hosca entrega de Claver. Ni es menos salesiana la infantil formalidad de Domingo Savio que la gran sonrisa conquistadora de Don Bosco.

Porque caben vocaciones dentro de la vocación. Hay almas de tal o cual virtud concreta. Serán espíritus de penitencia o de liturgia, o de abandono o de observancia o de simple piedad.

San Estanislao, San Gabriel de la Dolorosa, San Antonio M.<sup>a</sup> Claret, San Luis M.<sup>a</sup> Grignon de Monfort descubren su forma de santidad en las huellas y en la ternura maternal de Nuestra Señora. «Por María vino Dios a los hombres, por María tiene que venir al corazón de cada hombre».

### Lemas personales.

¿Por qué no? Será un secreto mucho más matizado y típico, pero no menos eficaz. Será el remedio de una flaqueza exclusivamente mía. Será un reflejo de mi carácter y manera de ser. Será mi ideal, mi escudo de armas. En alguna ocasión blancos ejércitos lo tomarán por programa, como el ascensor del abandono y el caminito de la confianza de Santa Teresita.

Otras morirán conmigo, pero en olor y eficacia de santidad. «La eternidad en la frente, Dios en el corazón y el mundo bajo los pies». Lema personal de San Juan Bosco.

He ahí a ese Hermano coadjutor

jesuita que cuida de la huerta, de las gallinas y de las vacas. ¿Quién le conoce? ¿Quién conocía en vida a la escondida y silenciosa «hermana del gallinero» que hoy es Santa Catalina Labouré?

El también tiene su secreto y su escudo heráldico, que es el azadón y la pala, enlazados por el Rosario. Ni falta la leyenda que lo completa y explica. «Paciencia tener, mucho humillar y adelante pasar».

Ese papel sudado que lleva siempre sobre el corazón, ¿no lo convertirá Jesucristo en una fórmula de canonización?

¿No paladeamos nosotros en ella la médula misma del Evangelio?

FRANCISCO J. LUCAS, S. I.

---

*«La música es la esencia del orden, y eleva a todas las almas hacia lo bueno, lo justo y lo bello. Debe ser para el alma lo que la gimnasia para el cuerpo».* (PLATÓN).

¶ *«La música es como una lengua universal que canta armoniosamente todas las sensaciones de la vida».* (MOLIERE).

*«Donde calla la lengua, comienza la música».* (HOFFMANN).

*«La música sería el lenguaje de la filosofía, si se pudiera pensar como sonidos en vez de pensar como palabras».*

*«La música es una metafísica que se hace sensible».* (SCHOPENHAUER).

*«Donde hay música no puede haber cosa mala; si la música lo es, y no cencerrea».* (CERVANTES).

## ¿Qué hay sobre los acontecimientos "revelados" de 1960?

**A** la hermana Lucía se le han atribuido varias veces dichos y sentencias completamente gratuitos, pues la antigua pastorcilla, desde las milagrosas apariciones, se consagró definitivamente al retiro y a la oración en un convento conbricense. Ahora el padre Agustín Fuentes, mejicano, que estuvo en Portugal con objeto de recoger datos y documentos para el proceso de beatificaciones de los hermanos Jacinta y Francisco, ya fallecidos, tuvo una entrevista con la hermana Lucía. Y ha publicado en Méjico unas revelaciones atribuidas a ella, verdaderamente alarmantes, entre las que se cuenta que el mundo si no aprende a rezar, conocerá grandes cataclismos en 1960, desapareciendo.

Las «revelaciones» publicadas por la Prensa Mejicana han sido recogidas por los grandes rotativos extranjeros, y sobre ella se tejó una serie de patrañas y profecías, repetidas con toda clase de temores y aspavientos por el pueblo, escándalo que ha obligado a intervenir a la curia de Coimbra. La nota de la curia, publicada en la prensa lusa, dice así:

«El reverendo padre Agustín Fuentes se ha permitido hacer afir-

maciones de sentido apocalíptico, escatológico y profético, que declara haber oído a la hermana Lucía. Dada la gravedad de tales afirmaciones, la curia diocesana de Coimbra ha mandado hacer un riguroso examen sobre la autenticidad de lo que muchas personas divulgaron en Méjico, Estados Unidos, España y, por último, en Portugal. Y hace públicas estas palabras de la hermana Lucía: «El padre Fuentes habló conmigo por ser el postulador de la causa de la beatificación de los siervos de Dios Jacinta y Francisco Martos; tratamos únicamente de cosas relacionadas con dicho asunto, y todo lo demás a que se ha referido él no es exacto ni verdadero; lo que lamento, pues no comprendo el bien que se pueda hacer a las almas que no tengan por base Dios, que es la verdad. Nada sé y ninguna cosa, por tanto, podía decir sobre tales castigos, como falsamente se me atribuye».

La curia diocesana de Coimbra aclara luego que la hermana Lucía ya dijo todo lo que creyó debía revelar sobre Fátima, que se encuentra en los diversos libros publicados sobre Nuestra Señora. Y subraya que los autores de tan tendenciosa campaña, quizá sin

# MUCHACHA, APRENDE A DECIR ¡NO!

---

Eres una incansable Nadina. No hay cosa que no puedas hacer y que no hagas. Es natural que todos te busquen cuando necesitan algo, porque eres activa e inteligente y sabes ser útil de diferentes maneras. Me asombra ver todo lo que tomas sobre tus espaldas; esto lo haces, porque es tu trabajo habitual aquello, porque es una labor extraordinaria que te pagan bien; lo de más allá, porque te lo pidió tu mejor amiga como un gran favor y lo otro, porque te gusta.

No te das punto de reposo y no extraña que te sientas agotada. No hay cerebro ni nervios que puedan resistir semejante tensión.

Pero eres joven también y te

---

darse cuenta de ello, están haciendo caer el ridículo sobre sí mismos y sobre cosas que se refieren a la hermana Lucía. Veremos a ver si la Prensa mejicana acoge en sus páginas el desmentido, cosa muy conveniente, sobre todo para aquellas almas sencillas y crédulas, víctimas del bulo fácil, que andan atemorizadas por ahí, preconizando nada menos que el fin del mundo para el año 1960.

atraen las diversiones. No vas a vivir como una ermitaña, siempre trabajando, siempre. Alguna vez tienes que ir al teatro, alguna vez tienes que bailar. Y como tienes muchas amistades, es frecuente que debas asistir al matrimonio de una o a la fiesta de aniversario de compromiso o de cumpleaños de otra. No se puede quedar mal con todo el mundo!

El resultado Nadina, es que haces muchas cosas que sabes y puedes hacer bien, si las haces con tiempo. Y que anhelarías tener diez cuerpos diferentes para poder cumplir con todas las obligaciones de tu vida. Tu sueño se ve reducido a la mínima expresión y constantemente mientras realizas tu trabajo, estás pensando en todos los que te aguardan todavía.

Envejecerás prematuramente y pronto serás una mujer de nervios desquiciados. Todo porque no sabes decir que ¡NO!

¡No! es una palabra muy breve y difícil de decir. Pero tienes que incorporarla a tu vocabulario: es el «sésamo» que abre, para las personas de tu temperamento, las puertas del bienestar y la tranquilidad.

ANDRÉ MAUROIS

# EL MATERIALISMO COMO DIVINIDAD

Cuando entré por vez primera en la Rusia soviética, en octubre de 1925 — escribe Monseñor D'Herbigny — un muchacho de unos diez años subió en el coche y ofreció a los pasajeros los diarios soviéticos y, ante todo, el *Bezbojnik*. Un ingeniero alemán que iba a Nankín le preguntó por el título del periódico. El niño, entonces, dejando al momento su habitual desenvoltura y tomando inconscientemente un aire confuso, respondió con los ojos bajos y risa forzada:

— No existe Dios.

La conciencia del niño — observa atinadamente Monseñor D'Herbigny — desmentía sus palabras y le perturbaba interiormente.

El esfuerzo soviético desde 1918 pretende ahogar esta voz de la conciencia. Su consigna es la de desterrar a Dios y al alma; adorar solamente la materia y la fuerza.

Lógicos y absolutos en sus negaciones y brutales en sus procedimientos, los jefes soviéticos persiguen a Dios con un furor inexplicable. Sus argumentos nada pesan filosóficamente; son simples afirmaciones. La religión es el opio del pueblo; Marx lo dijo: por tanto huelga toda prueba. Los maestros repiten sin cesar a sus discípulos: ¿Acaso veis a Dios? — No — Es sencillamente porque no existe. Estos diálogos que llaman filosóficos están tomados a la letra de sus manuales de pedagogía.

El pueblo ruso sencillo y primitivo busca la explicación de todo en la directa e inmediata intervención de Dios y de los Santos, así como creían los gentiles que las deidades homéricas arreglaban

a su talento los menores fenómenos atmosféricos. Es fácil por tanto ridiculizar sus creencias.

Como una sencilla explicación de la electricidad y de los fenómenos meteorológicos el comunista militante maravilla a los campesinos y toma ocasión para reírse de la oración de los creyentes y de ensalzar la sabiduría de los «Sin Dios» que en vez de tales necedades saben apagar un incendio o erigir un pararrayos.

En todas las regiones donde la religión es superficial y rutinaria este método no deja de surtir sus efectos.

Pero el medio propaganda más eficaz sin duda que usan ellos es la prensa. En todos los periódicos aparecen con frecuencia artículos ateos con ocasión de alguna campaña o de las antiguas fiestas religiosas. Hay otros especialmente dedicados a propagar el ateísmo; unos técnicos y doctrinales dirigidos a los espíritus cultos; otros al público en general. Algunos están especialmente escritos para los niños. El sistema más empleado es el de dibujos, caricaturas, fotografías de carácter antirreligioso con afirmaciones rotundas, rotundas sin discusión alguna.

Hanse instalado museos antirreligiosos en todas las grandes capitales utilizando todos los procedimientos modernos de juegos de luces, pinturas, carteles, etc.

El teatro y sobre todo el cine y la radio tienen también un importante papel en esta propaganda que no deja medio escogible para infiltrar su veneno. Su gran recurso es estimular la atención, emocionar, interesar; todos los medios

# EL CABALLERO DE ORO Y EL PESCADOR

---

**J**AIME era un viejo pescador. Habitaba una choza de tablas no lejos del mar y su mujer trabajaba penosamente remendando las redes, estropeadas por tantos años de pesca. Cierta día, pasó Jaime toda la mañana en el mar revuelto sin conseguir pescar ni un solo pez. Cansado, se adormiló en la barca, junto a la orilla del mar, y, al despertar vió a un hombre cerca de él.

—¿Quién eres?— preguntó Jaime.

—Tenía frío— contestó el desconocido, que vestía pobremente— y tu barca me protege del viento.

—Debiste despertarme y echarme a mi lado, cubriéndote con mi manta.

Volvió el pescador a hacerse a la mar y otra vez regresó sin pesca. Al anochecer se tumbó en su barca

---

a ello conducentes son puestos en práctica sin hacer caso de consideraciones y convencionalismos que con frecuencia a nosotros nos atan las manos.

La campaña es metódica, intensa, diabólica. Cierta que no debe servir para escandalizarnos neciamente y permanecer amedrentados e inactivos, sino para combatir un sistema que engendra tales monstruosidades y aprender del mismo los métodos e imitar su tesón indomable para propagar los principios espirituales y eternos.

y fué despertado por el hombre de la vispera, quien dijo:

—Tengo frío.

Jaime se apartó a un lado, dejándole un espacio bajo la manta. El hombre se durmió en seguida pero Jaime no pudo pegar un ojo en toda la noche. Al amanecer el hombre seguía durmiendo. Era ya hora de hacerse a la mar, pero creyó Jaime que valdría más no interrumpir su sueño y su descanso al abrigo de la barca. Tardó mucho tiempo en despertarse el desconocido. Cuando lo hizo dió las gracias a Jaime y se marchó.

El pescador, agotado por una noche de insomnio condujo su barca mar adentro. Y, he aquí, que de súbito, Jaime se endereza y desaparece el cansancio, rebosan pues las redes y al regresar a la playa un caballero revestido de deslumbrante armadura y a caballo acompañó a Jaime hasta su choza.

Los postigos estaban recién pintados y en las ventanas agitaban al viento blancas cortinas de tul. Dos geranios florecían en sus macetas y la esposa del pescador había recobrado su juventud. El caballero de oro dijo:

—Adiós, Jaime. Disfruta ahora de esta nueva vida. Te lo mereces.

Y se alejó en una nube de polvillo de oro.

# CARTA A UN CANSADO

**M**E dices que te cansas, que acabas las jornadas rendido, que estás ya muy fatigado. Yo pienso que me escribes en un momento de gran cansancio corporal y de espiritual decaimiento, sin que te hayas detenido a pensar que ese cansancio y ese decaimiento son nubes que pasan para que vuelva a lucir el cielo azul. ¿Me escribes, acaso, por la noche? Otro sería el tono de tu carta si me hubieras escrito por la mañana, cuando las energías están frescas y todo parece fácil. ¿Qué te cansas? Pero, amigo mío, ¿cómo no vas a cansarte, cómo vas a ser una excepción en la humanidad que trabaja? Cansarte es bueno, cuando no sobrepasamos la raya del cansancio. Y tú sabes también como yo que hay un noble cansancio, un bendito cansancio, que es el marbete del trabajo cotidiano. «Me canso», dice el trabajador manual, «Me canso», dice el escritor. Todos nos cansamos. Es el pan nuestro de cada día. ¿Conoces la maravillosa oración a San José Obrero compuesta por Su Santidad el Papa? Es estupenda. En ella se dice: «Asístenos en nuestra fatiga cotidiana, a fin de que también nosotros, obreros católicos, podamos encontrar en ella

—en la fatiga, naturalmente— el medio eficaz de glorificar al Señor, de santificarnos y de ser útiles a la sociedad en que vivimos, ideales supremos de todas nuestras acciones». ¿No es verdad que te empieza a consolar esta oración? Y la plegaria sigue: «Acompáñanos en los momentos prósperos, cuando todo nos invita a saborear honestamente los frutos de nuestras fatigas; pero sosténnos en las horas tristes, cuando el cielo parece que se cierra para nosotros y hasta los instrumentos de trabajo parecen rebelarse en nuestras manos». ¡Qué humanas y qué divinas las palabras del Papa!

¡Las horas tristes! Todos las tenemos. Todos tenemos horas de profunda tristeza y de amarga desolación. ¿Se cierra el cielo para nosotros? ¿Se rebelan los instrumentos de nuestro trabajo? ¿Estamos tan fatigados que ya no podemos más? Una mirada a lo alto, un respirar hondo, una oración al Patriarca... Y ¡adelante! Tu cansancio, amigo, es una cosa natural. Lo extraño sería que no te cansases. Pero cansarse no es hundirse en el cansancio. Descansa un poco y sigue remando.

F. J. MARTÍN ABIL

# ANTOÑITO

## EL ESCLAVO QUE FUÉ MISIONERO

El P. Chause, Superior de la Misión de la Costa de los Esclavos y luego primer Obispo de Benum, cuenta la vida admirable de un esclavo, por nombre Antonio.

A los 10 años, fué cogido como esclavo y transportado al Brasil. Rescatado por los Carmelitas de Bahía, inflamado de celo por las almas, se dedicó al apostolado entre los numerosos esclavos negros que allí vivían. Al sobrevenir la libertad, muchos de aquéllos volvieron a África, y habiendo oído Antonio que una gran parte de los antiguos convertidos no habían perseverado en la fe, quiso volver él también al Africa, movido sólo del deseo de poner un dique a aquella apostasía.

Muchos de sus antiguos compañeros se habían pasado al mahometismo, al fetichismo otros, y todos vivían encenagados en las más bajas pasiones. Alzó una choza de bambúes para capilla y allí comenzó a predicar el Catecismo, bautizar a los niños, bendecir a modo de los antiguos patriarcas los matrimonios y hasta representar las ceremonias más principales de la Misa con toda buena fe, para hablar mejor al alma de sus compatriotas.

Acudía siempre a la cabecera de los moribundos a leerles la reco-

mendación del alma y leía todo el ritual de los difuntos. Por no haber sacerdotes que pudieran confesar y dar la Comunión, substituyó estos sacramentos con una hermosa oración que él compuso. Todos los sábados congregaba al pueblo en la capilla para rezar el Santo Rosario. Con súplicas, con amenazas de la divina justicia, pudo volver al redil del Buen Pastor a la casi totalidad de los apóstatas. Sin recursos, y sin más ciencia que el Catecismo; un pobre esclavo logró formar una cristiandad en medio de un pueblo bárbaro.

Delante de un Crucifijo escuchaba con paciencia inalterable las quejas de aquellos negros, fallaba sus juicios por todos acatados, muchos le llamaban Padre Antonio y besaban sus manos, y le pedían la bendición, y hasta los mismos paganos, en no pocos casos, pedían el Santo Bautismo. En 1861, la ciudad de Lagos, donde este apostolado se desarrollaba, fué conquistada por Inglaterra. Pronto afluyeron pastores protestantes. Reuniendo Antonio a su grey le repetía incesantemente: «Hijos míos no son éstos como aquéllos sacerdotes que conocimos y nos enseñaron tan buena doctrina; no son buenos y verda-

deros porque tienen hijos y mujeres como los demás hombres. En sus templos no se encuentra a Jesucristo en el Sagrario, ni veneran a la Virgen, ni a los Santos. Esperemos un poco que Dios no nos abandonará. Al mismo tiempo multiplicó las reuniones, redobló las plegarias y por un efecto maravilloso de la gracia, ni uno solo de sus cristianos se pasó al enemigo. Muchos días, de pie en la playa, tendía su vista hacia el horizonte en busca de un barco donde viniesen misioneros católicos».

En 1867 desembarcaban los primeros heraldos de la fe. Fuera de sí de gozo, convoca Antonio al pueblo y exclama con júbilo: «¡Estos son los verdaderos apóstoles de Cristo que por tanto tiempo esperábamos. A ellos os confío. El que hasta ahora llamábais vuestro padre, no será de ahora en adelante otra cosa que su humilde discípulo».

Con la venida de los misioneros no terminó su apostolado. Levantó a los misioneros una casita junto a la capilla y él no se separó de su lado. Los sábados seguía presidiendo el Oficio de la Virgen y a su cargo corría la Antífona y el rezo de las oraciones. Tres veces al día tocaba al «Angelus», seguía presidiendo y conteniendo las querellas de sus vecinos. Tenía 80 años cuando un ataque de parálisis le tendió en el lecho. Murió como un santo, y su sepulcro es un lugar de cita para los peregrinos.

## MADRE, TU ERES...

Madre, Tú eres como un rosal,  
Pero un rosal distinto a los otros rosales:  
Las rosas rojas de tu amor son rosas  
Que no tienen espinas  
Y no nos hacen mal.

Madre, Tú eras como una fuente,  
Pero mucho más linda y transparente  
Que la fuente más bella de cristal...  
Tú eres, Madre, más bella todavía  
Eres más musical.

Madre, tu corazón es pájaro que canta,  
Pero no hay ningún pájaro que lleve  
Tanto orgullo dormido en la garganta...  
El trino tuyo, Madre,  
Es trino celestial.

Madre, tú eres arpejo que desgrana  
Más ternura que todos los arpejos,  
Porque Tú eres más dulce y más humana...

Tú eres, madre, tan fina y delicada  
Como el más delicado madrigal...

**Francisco E. Estrello**





*Quinientos sesenta metros de largo tiene la fachada de este sinuoso edificio que se alza en Pantin, en las cercanías de París, y que casi rodea totalmente la amplísima zona verde —cinco hectáreas— en la que jugarán a placer los niños de las cuatrocientas cincuenta familias que van a habitar el enorme inmueble; total de inquilinos: mil quinientos. Además de la zona de recreo dispone de amplio estacionamiento de automóviles.*



*SANTIAGO.—El R. P. Ambrosio Widmer, O. S. B., acompañado de nuestro Director, ante la fachada del Obradoiro. (Foto Moncho).*

# El arte de fumar bien

---

**N**O todas las personas fuman de la misma manera. Tan simple detalle puede influir en que el tabaco cause daños más o menos graves en el organismo del fumador.

Los fumadores pueden incluirse en tres graduaciones: Primera, fumadores por entretenimiento, poco fumadores y quemadores de tabaco. Segunda, fumadores en los que influye de una manera poderosa la rutina y la costumbre, llegando a formar una especie de ley, aceptada inconscientemente. Tercera, fumadores, que sobrepasando el grupo anterior (paso la mayoría de las veces insensible), llegan a fumar por vicio. Podemos interpretar que el primer grupo lo forman los que usan, y el tercero los que abusan. El segundo grupo lo constituye el intermedio.

El tabaco puede ser fumado en cigarrillos, en forma de puros y en cachimba. No se fabrican cigarros puros con tabaco del grupo ácido, por la razón de que casi sería imposible hacerlos arder. La nicotina es el ingrediente esencial del tabaco. Pero no es la única sustancia nociva. Hay otra, el benzo-pireno, que afecta a las vías respiratorias más fuertemente que la nicotina. La nicotina contenida en dos cigarrillos bastaría para matar instantáneamente a un fumador, si se le inyectara directamente en

la sangre. Sin embargo, no todo el veneno de un cigarrillo es absorbido al fumarle. Una tercera parte solamente entra en la boca y una quinta parte va a los pulmones.

Los investigadores no se han puesto de acuerdo sobre el daño que produce el tabaco a los adeptos. Todos afirman que indudablemente causa daños al organismo; pero no se ha llegado a establecer de una manera precisa y científica hasta donde y cuáles son las consecuencias. De todas formas, como quiera que el uso del tabaco no beneficia en absoluto, el hábito de fumarlo es poco recomendable, tanto más cuanto sus pretendidas virtudes físicas, espirituales e intelectuales, son un mito.

Sobre todo, las mujeres deben abstenerse de fumar si se encuentran en estado interesante o están criando.

A las personas que se empeñan en fumar, les ofrecemos unas cuantas reglas higiénicas: deben escoger labores apretadas que ardan bien, empleando tabaco seco y viejo. Se fumará con lentitud, porque así se inhalan menos sustancias nocivas. Se intercalarán intervalos sin fumar. No se aspirará el humo hasta los pulmones. No se debe fumar por la mañana en ayunas ni antes de las comidas ni al acostarse. Tampoco es conveniente fumar durante las

# NIÑA MIMADA

Te has acostumbrado, Angelines, a ver cumplidos todos tus caprichos.—Te has habituado a que se haga siempre tu voluntad. Desde muy chiquita eras coqueta, dulce, engañadora, irresistible.—Nadie podría decirte que no.—Tu padre, que te idolatraba, no sabía rehusarte nada.—Tu madre, más enérgica, procuraba no ceder, pero al fin se inclinaba ante tu insistencia.—Y así te convertiste en una niña mimada.

Creciste, pero no dejaste de serlo.—Habías descubierto que cierto modo de sonreír, una promesa, un mohín, convertían en esclavos tuyos a los que te rodeaban.—Lo que habías ejercitado con tu familia primero, lo ensayaste luego con tus compañeras de estudio y ahora por último con los hombres.—¿Cómo resistir a la tentativa de poner en práctica un poder que parece haberte sido concedido en la cuna por la Naturaleza?

Niña mimada, eres ahora una mujer mimada. Lo que quiere decir, Angelines, que eres consentida, caprichosa, malcriada acaso,

egoísta quizás... Y sin quizás. Porque nada perjudica más a un carácter que eso de ver convertida en leyes su voluntad.

Con eso, aunque ni lo sospeches, a veces, haces sufrir a los otros o les das, por lo menos, un trato injusto. Pero, además, preparas muchos sufrimientos para ti misma en el porvenir. Porque, aunque lo ignoras todavía la lucha por la vida es dura; difícil la convivencia humana, hostil la mayor parte de las circunstancias y de la gente.

Tú no estás preparada para enfrentarte a eso, con lo que un día u otro has de tropezar. Te sentirás entonces frustrada, traicionada, vencida, Te amargarás, probablemente. Te replugarás sobre ti misma. Y si la vida te fuera dulce siempre, como ayer fuiste niña mimada, mañana serás una «vieja mimada». Cosa que no dejará de ser un poquito ridícula.

ANDRÉ MAUROIS

*De la Academia Francesa*

marchas y durante las actividades deportivas. Si se fuma con boquilla, al utilizar tabaco negro, la boquilla deberá ser larga, para que el humo tenga más tiempo de enfriarme. Si se fuma tabaco ácido o rubio, la boquilla deberá ser corta. Raramente los enfermos piden consejo al médico acerca de cómo dejar el tabaco. Por su parte, el médico cuando indica la supresión del tabaco, no señala ningún procedimiento que facilite el abandono de este hábito.

Para dejar de fumar, lo único que hace falta es voluntad. Cuando un paciente pide con insistencia una regla para dejar de fumar, lo único que demuestra es que no desea aceptar la plena responsabilidad de su vicio. Está deseoso de poder atribuir su fracaso en el abandono del tabaco a la insuficiencia del médico, mejor que a la debilidad de su voluntad.

DOCTOR OCTAVIO APARICIO

# MERIDIANO SERAFICO

## **Terciario con gorra**

Londres.—Sir Francis, de 55 años de edad, ha sido nombrado por S. M. la Reina de Inglaterra, Jefe del Estado Imperial. El nuevo jefe es un fervoroso terciario franciscano.

## **Se hace lo que se puede**

Roma.—La Orden de los Frailes Menores mantiene en la actualidad 81 misiones, distribuidas de la siguiente manera: 13, en Africa; 7, en Europa; 4, en Oceanía; 28, en América y 39, en Asia. Estas Misiones se clasifican a su vez de este modo: 18 Misiones simples, 7 Provincias misioneras, 12 Comisariías, la Custodia de Tierra Santa, una leprosería en Tibet, una «Misión sui juris», 2 «Prefecturas nullius», 13 prefecturas apostólicas, 17 Vicarías apostólicas, 13 Diócesis y 6 Arquidiócesis.

## **Mal pariente**

París.—Un primo hermano del jefe comunista Chou-En-Lai ha recibido la ordenación sacerdotal. Llegó a Europa hecho un ateo, para continuar sus estudios. Conoció a un religioso franciscano y lo imitó!

## **Uno más**

Milán.—Leonardo Adler, ingeniero judío convertido, ha recibido, gracias a la especial licencia pontificia, el sacerdocio de manos de S. E. Rvdma. Mons. Montini,

Arzobispo de Milán. Su mujer y sus tres hijos —uno de ellos sacerdote franciscano— asistieron emocionados a la ceremonia.

## **Fraile helado**

Washington.—Fué difundida la película «Catedral de Hielo». Esta película es un reportaje de la expedición al Polo Sur del Almirante Richard Byrd. En ella se exhibe la primera Misa celebrada en el Polo Sur, y el bautismo de un prominente miembro de la expedición: Willian Beye, que ahora es franciscano.

## **Fray Arquitecto**

Stamford.—Recientemente Su Excia. Rvdma. Mons. Ambrosio Semyshyn, Exarca Apostólico de Stamford, EE. UU., bendijo solemnemente los locales de la Escuela Católica Ucraniana «San Jorge» situada en 215 East 7th Street de Nueva York. Las 32 aulas del gracioso edificio de cinco pisos, comprenden todas las clases, desde el Jardín de infantes hasta la «High School» inclusive. Proyectista del mismo ha sido el R. P. Cayetano Baumann, franciscano, Arquitecto de Nueva York.

## **“Venerabilis barba”**

Roma.—Los PP. Franciscanos Capuchinos son actualmente 15.138. De ellos hay 787, en Suiza y 682, en Holanda. Acaban e erigir en Alepo, sobre una colina, una hermosa estatua de Cristo Rey.

# Anécdotas

## «Yo, Padre, soy muy católico...»

¿No han oído ustedes con frecuencia esta frasucha? Me la decía aquel buen señor hace unos días.

—Imagínese usted —añadía—, tenemos mucha devoción a la Virgen. A veces vamos a Luján...

—¿Ya concurre usted a misa todos los domingos?, aventuré yo.

—No, todos los domingos... A veces sí... los sábados a la tarde...

—¿Ya sabe usted el Credo y los Mandamientos?... ¿el Padrenuestro?...

—Vea, no quiero mentir. No sabría decir de memoria... El Ave María, sí...

En suma, que era «muy católico», pero ni cumplía con la confesión y comunión anual, ni oía misa los domingos, ni se preocupaba de la educación cristiana de sus hijos —que, dicho sea de paso, no pasaba de dos—, ni tenía de cristiano más que el bautismo y un barniz ligerísimo de actos externos.

Naturalmente, era también partidario de la enseñanza laica.

Y en su casa entraban libremente los periódicos más tendenciosos y sectarios, y las revistas más atrevidas y desvergonzadas.

Con razón decía el P. Crawley que el mayor obstáculo para el reinado social de Jesucristo no son las logias masónicas, sino el templo pagano en que se ha convertido el hogar descristianizado y el espíritu mundano de tantos cristianos de fachada, con una religión de oropel.

Se trata de pasarlo bien y de sacarle todo el jugo a la vida.

El placer sobre la obligación; el

cuerpo y sus gustos sobre los derechos del espíritu.

¿Y a eso se llama ser «muy católico»?

## Bienaventurado el hombre que tiene fe

El rey de Prusia, Federico II el Grande, se burlaba del famoso general Xielhen, que, invitado a la mesa del rey un Viernes Santo, se excusó porque tenía que acudir a los Divinos Oficios. Y se permitió el rey frases injuriosas contra Dios. El general, irritado, le contestó: «Majestad las palabras que acabáis de pronunciar son una afrenta para Aquel con cuya ayuda alcancé tantas victorias para mayor honra y prez de vuestro reino. No permito en mi presencia burlas contra el Rey de los reyes».

El rey, vivamente emocionado, se levantó y le dijo: «Bienaventurado el hombre que tiene la fe tan firme como la vuestra, Yo daría por ella la mitad de mi reino».

## Castigo a los blasfemos

El libertador argentino general San Martín, al formar al pie de los Andes aquel ejército que había de dar la libertad a medio continente, hizo notificar a los Cuerpos: «1.º Todo aquel que blasfeme el nombre de Dios o de su adorable Madre, o insultare la religión, por vez primera sufrirá cuatro horas de mordaza, atado a un palo en público, por el término de ocho días; y por segunda vez, será atravesada su lengua con un hierro candente y arrojado del Cuerpo».

# NORMAS DE DECENCIA CRISTIANA

(CONTINUACIÓN)

## VIDA RELIGIOSA

42.—Algo parecido hemos de decir de la *Prensa*: periódicos, revistas, libros, etc. No deben permitir los padres la entrada a lo que no puedan ver los hijos o, en todo caso, tenerlo bien guardado, no ignorando que del ladrón de casa es difícil guardarse; y tales podemos llamar a este efecto a los hijos y sirvientes, llenos de curiosidad en su edad juvenil.

43.—La *vivienda* sana y capaz es una de las cosas que más influye en la salud moral y material de la familia. La casa incómoda o pequeña echa fuera a los que la habitan, y ésta, además, es causa de aperturas y mescolanzas contrarias a la decencia. En nada, por tanto, han de hacer más sacrificios los padres que en proporcionarse vivienda acomodada y, si pueden, en prepararla para los hijos. La sociedad y las instituciones pocas cosas podrán fomentar más necesarias que tales viviendas. Los patronos harán una labor muy loable si la proporcionan a sus obreros.

## LOS ESPOSOS

44.—San Pablo compara la *unión* de los esposos a la de Cristo y su Iglesia (Ef., 5, 22-32); unión santa por su fin, por su origen y por su ejemplaridad, elevada por Cristo a

la dignidad de Sacramento. Y Sacramento significa originariamente algo secretísimo, cosa sagrada, juramento; todo lo cual conviene perfectamente a la vida de los cónyuges.

45.—Como su unión es *sagrada*, no pueden mutuamente dispensarse de ella. No están bien, por tanto, ciertos usos que separan a los esposos entre sí, sobre todo en los bailes, lo que no es tan inocente como pudiera parecer.

46.—Tampoco es lícito que uno de los cónyuges mantenga *relaciones de intimidad con personas de distinto sexo*: ni se debe consentir el *flirt* de un casado.

47.—Hacen mal las esposas que con facilidad toleran la asistencia del esposo a «revistas», cabarets y otros sitios por el estilo, en que peligra la honestidad y el mutuo respeto, a lo que se añade el escándalo de los demás.

Para evitar males mayores, cuando sea imposible impedir esta asistencia, mejor será que la esposa le acompañe, debiendo tomar ella las convenientes cautelas a causa del propio peligro.

48.—La fidelidad jurada exige, por otra parte, que cada uno trate de evitar no sólo los actos contra ella, sino también aquellos que constituyen un serio peligro contra la misma, como ciertas amistades,

espectáculos, reuniones, etc. Pero esta fidelidad no obliga a los esposos a ceder en aquellos actos que son contrarios a la santidad o fecundidad del matrimonio. Tampoco da derecho al esposo a no respetar los tiempos delicados de la esposa.

49.—La *fecundidad* es una de las glorias del matrimonio cristiano, que lo orienta hacia su fin principal y hace a los esposos merecer bien de Dios y de la Patria. Hablar contra ella es pecado muy grave. Avergonzarse de ella es una insensatez. El anticoncepcionismo, de cualquier forma que sea, es un grave pecado. El Estado debe apoyar con todo su poder la fecundidad del matrimonio y reprimir cualquier propaganda contra ella.

50.—Aunque esta fecundidad tropézase con graves *inconvenientes*, nunca será lícito el uso torpe de la vida conyugal. La continencia, que es posible con la gracia de Dios, y siempre laudable, cuando es con mutuo consentimiento, prudente y bien intencionada, es el remedio que a la vez llenará de méritos a los esposos.

51.—No es lícita, como contraria al derecho natural y divino positivo, ni siquiera por mandato de autoridad pública, la *esterilización* directa, sea perpetua, sea temporal, ni en el hombre ni en la mujer;

únicamente lo será cuando se siga indirectamente de alguna causa grave lícita en sí, v. gr.: una operación necesaria para salvar la vida.

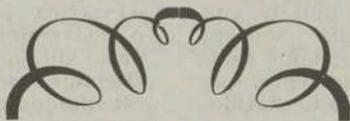
52.—El *aborto* voluntario y directo nunca es lícito. Es un pecado gravísimo y horrible crimen, que priva, además, al inocente de la vida eterna, por falta de bautismo. Realizado el aborto directo, todos los que lo procuran incurrir en excomunión, reservada al obispo.

No es pecado el aborto indirecto, cuando provenga, sin ser buscado, de algún acto que se realiza por motivo lícito y grave, v. gr.: una operación necesaria para extirpar el cáncer o un tumor que pone en grave peligro la vida de la madre; siempre que se tomen las precauciones posibles para evitar la muerte del feto y procurar su bautismo.

53.—La esposa puede y aun debe *adornarse* para agradar al marido. Puede también adornarse moderadamente para parecer bien, a honra de su esposo. Pero el exceso en esto dice muy poco a favor de la esposa y del esposo.

54.—Cuando la mujer se halla *separada* del marido, ha de ser mucho más moderada en su ornato. En estos casos, su modestia suele ser su mayor credencial.

(Continuará)



# DIEZ CONSEJOS PARA LAS ESPOSAS

- I—A nadie, después de Dios, debes amar más que a tu marido. El amor cristiano no es sólo pasión, ni «ilusión». Cuando empiece a dejar de ser puramente natural, siempre deberá seguir siendo «sobrenatural». Ama al Señor en tu esposo. Perdonando si hace falta. Con «celo» por su salvación, más que por «celos» que son muchas veces amor propio herido y egoísmo.
- II—Trata siempre a tu marido con respeto, por «moderna» que seas. La ley de Dios no cambia con los tiempos. (Aunque él te falte al respeto). Y mucho más delante de tus hijos«. Papá» siempre tiene razón.
- III—Santifica las fiestas haciendo que tu esposo te acompañe en los actos de piedad. No seas de esas necias que se dan gusto a sí mismas dándose a una devoción rutinaria y dejan que el marido «haga lo que quiera». Pero no lo fastidies en eso: poquito y bueno. Y por piadosa que seas, «dívíertete» honestamente en su compañía. Las fiestas en la familia son las más gratas.
- IV—Honra y ama (siquiera en caridad) a los padres de tu marido, socórrelos y pórtate con ellos como una hija y soporta con paciencia a tu «mamá política» aunque no la dejes que gobierne la casa y a tu marido.
- V—Ama a tus hijos, aun antes de que nazcan. No asesines ningún brote de vida que Dios haya puesto en tí.
- VI—No seas dada a leer novelas de amor ni a ver películas «acarameladas» o pasionales, ni cuentes a ninguna amiguita tus intimidades, ni tus celillos, ni dejes que ninguna experta en amoríos te aconseje lo que debes hacer.
- VII—No seas gastosa, ni lujosa, ni vanidosa, ni exigente. No pongas a tu marido en el trance de hacer negocios sucios o cometer fraudes en sus cargos o profesión para sostener el «tren de vida» de su casa.
- VIII—No mientas nunca a tu marido. No hagas nada, aunque te parezca que no es malo, sin permiso suyo o sin que puedas explicárselo sinceramente.
- IX—No envidies a cualquiera «tonta» que te de «cordelejo» con lo bueno que es su marido y lo bien que lo pasa y lo mucho que la quiere. «De dinero y santidad... la mitad de la mitad».
- X—Practica la santa pobreza o moderación en todo. Se puede pasar sin un abrigo igual al de... «Pepita». Eso de la felicidad en este mundo es mentira,

# Conocimientos de Cocina

## Los huevos blancos son más nutritivos que los otros

Todos los huevos, sea cual fuere el color de la cáscara, tienen poco más o menos un mismo valor nutritivo, si bien éste varía ligeramente según los alimentos que se den a las gallinas.

## El pescado es bueno para el cerebro

El pescado contiene fósforo y el cerebro también. Sin embargo, no hay alimento que nutra exclusivamente ningún órgano. El fósforo de pescado puede ir al cerebro, los nervios o los dientes, lo mismo que el de la leche, la carne, etc.

## Las comidas fritas son generalmente indigestas

La investigación científica escrupulosa desmiente esta creencia, que es muy común. La grasa permanece en el estómago más tiempo que otros elementos de las sustancias alimenticias, pero eso no quiere decir que sea difícil de digerir. Los huevos fritos se digieren tan fácilmente como los pasados por agua y los tejidos utilizan la grasa de un buñuelo o de la pasta bien hecha y cocida de un pastel tan fácilmente como la que se les suministra en otras formas.

## Conservas de frutas

Las frutas se conservan de diversas maneras, ya sea seca, al natural, en alcohol o en dulce, mermelada, etc.

Se secan con preferencia las uvas de moscatel para pasas; las ciruelas, melocotones partidos en pedazos, oréganos, los higos y los dátiles.

Para esto basta elegir las frutas sanas y maduras y tener cuidado de exponerlas al sol sobre zarzos de caña y librarlas del relente de la noche. Después de secas se prensan.

Al natural se conservan bien colgadas las uvas, los melocotones de invierno, e higos chumbos. Basta colgarlos en sitio aireado cuando están sanos y no muy maduros.

La uva se conserva muy bien en cajas llenas de serrín de corcho y bien tapadas.

Los albaricoques, cerezas, guindas, etc., se conservan en frascos de boca ancha, llenos de buen aguardiente.

Las frutas hechas en almíbar, mermelada y otras confituras, se conservan en frascos de cristal, hervidos al baño de María y herméticamente tapados.



MI NOVELITA DEL

MES

## LA COCINERA ANTIGUA

**T**ODA la ciudad le llama Teo. Nadie ha sabido nunca si es abreviatura de Teodora o de Teófila, porque Teodorica, Teodomira y otros nombres que constan en la lista de los reyes godos no parece que se dignaran venir a posarse sobre la cabeza de una simple «cocinera antigua». Porque ese era el oficio de Teo. No cocinera, sino «cocinera antigua». En este anunciado la antigüedad, no significaba un mero dato cronológico; aludía a un estilo, una moral. Por su empaque y su imponente seguridad, cuando Teo, a los 18 años, freía con admirable perfil de carabela su primer huevo, ya era «antigua». Porque no era la suya antigüedad de persona sino de idea y sistema. Era «antigua», como lo es el alcalde de Londres, aunque lo hayan elegido ayer o tenga 28 años.

Además de antigua, Teo era universal y común en la ciudad vieja, y provinciana, como una tradición. Afirmaba que «había visto

nacer» a todos los vástagos de las mejores familias. Lo cual hacía sospechar si tales espectáculos se acostumbraban a dar en la plaza de toros. Teo, además, era objeto de préstamo e intercambio en las grandes ocasiones. A toda boda de gran estilo se mandaba la Virgen de Berruguete, propiedad de la marquesa, y Teo, propiedad de la condesa. Había dos o tres platos insígnies que aparecían en toda gran boda, bautizo o cumpleaños, y que eran como tarjetas de visita de la compartida cocinera. Las señoras veían aparecer el tocino del cielo o los «huevos moles», y se sonreían unas a otras entre complacidas y mortificantes: «Tienes a Teo, ¿no?»

Pero una cocinera no puede ser «antigua» como lo es un bargueño, una armadura, con una olímpica pasividad. Teo era una antigüedad en acción, en marcha. Su cocina no podía amurallarse contra el tiempo y la época. Fué invadida por una serie de cosas que ella

comprendía bajo la etiqueta genérica del «socialismo»; la subida de precios, los sucedáneos, la malta, la escasez... Y nada digamos de cuando, en días de guerra, se prohibió la pareja de huevos. Ella se negó a apearle al producto de la gallina su viejo plural tradicionalista. Y con una concordancia capitalista y antígramatical decía: «Lleve a la señora su «huevos» fritos...» Y dejaba silbando en el aire su «ese» larga e hiriente, con sonido de manifiesto «antikomintern».

Pero todavía invadió su cocina un asalto más desconcertante. La invadió la nueva generación; la invadieron esas doncellitas y lavanderas nuevas que venían del pueblo, rompían un frutero, sacaban un novio y se marchaban. Todos los sociólogos conocen la rechinante dificultad del acoplamiento de las generaciones, sobre todo en las horas de crisis históricas. Es difícil en un Ateneo, en la política, en los cenáculos literarios. Pero en ninguna parte es más difícil que en una cocina. Una cocina es como la máquina y secreto de toda la casa. Allí, a la hora de las comidas, se improvisa como un abreviado parlamento en el que se revelan las trampas, rebajas y cautelas del trabajo doméstico. Pronto en aquel parlamento, Teo fué una especie de Nocedal carlista e insolidario frente a una mayoría bulliciosa y extremosa, fisiológicamente inbuída por la lucha de clases. Inevitablemente, las chicas la consideraban como quinta columna de los señores; y

Teo, por yo no sé que revuelto y primario esquema ideológico, consideraba a las chicas como quinta columna de la masonería. Por lo menos vivían en una difusa esperanza de algo muy grave y revolucionario que había de venir. «Deje usted, Teo: ¡que cuando venga eso!». «Eso» no estaba muy claro lo que había de ser. Pero por lo pronto, las chicas parecían anticipar «eso», levantándose tarde y probando el café de los señores... La convivencia se hizo por momentos imposible. Las chicas cantaban canciones deshonestas que hablaban de «ojos verdes» y mancebías. Las chicas se pintaban los labios. Y, sobre todo, tenían algo intolerable; tenían novios. Unos novios anárquicos que les llamaban por teléfono. El día que la Rosarito entró en la cocina y le dijo a su compañera: «Milagros, que te llama tu novio al teléfono». Teo creyó que se hundía el mundo. Ella no había hablado nunca por teléfono. El teléfono era un aparato inaccesible por el que los señores hablaban en inglés para que ellas no se enteraran.

Tan tirante llegó a ser la situación, que en el grupo juvenil nació eso que acaba siempre floreciendo en toda nueva generación o clase; un dialecto. Hablaban del Bolindre, el Chocolate y el Pupa, que debían de ser los novios. Hablaban de «repartir globitos», lo cual sospechaba ella que era besarse, si no algo peor. Pero después empezaron a hablar insistentemente de la Jirafa. Al principio ella sos-

pechó, con indignación, que la Jirafa era la señora. Al fin se persuadió de que era ella misma.

La situación no pudo sostenerse más. Días después, Teo salió dignamente de casa de los señores después de abrir ante los ojos de todos su maletín, para hacer ver, como expresó con retórica excesiva, que «salía virgen de la casa».

El partido joven había vencido por ley de mayoría. No era posible, a cambio de cerrar insigne-mente, quedarse sin todos los demás servicios. Los señores entonces decidieron sustituir a Teo por la electricidad. Lo electrificaron todo: cocina, tostador, trituradora. En realidad mejor que una cocinera, los señores debieron de tomar un ingeniero industrial. Pero como no se prestaba ninguno y como la cocinerita que encontraron era del partido nuevo, alojada y expeditiva, y no bien usaba el tostador dejaba a oscuras toda la casa, los señores decidieron que las cosas eléctricas no podían tocarlas más que ellos. Era la venganza lejana de Teo. Del feudalismo pasaban de golpe al maquinismo. El tostador además del molidor de café y la cafetera —todo eléctrico—, dormían en la alcoba conyugal, como una pequeña central térmica. Los señores anticiparon la horas de despertarse. Y por la mañana, poco después de amanecer, unos zumbidos de fábrica anunciaban que los señores trabajaban en sus aparatos. ¡Era la hora indecisa en que Teo, antaño, empezaba a her-

vir el agua rezando sus primeras oraciones!

El primer día de la nueva experiencia se les presentó a los señores una pequeña perplejidad. ¿Y las chicas? No era posible obligarlas a que ellas se hicieran, en un puchero su café, porque acabarían usando y estropeando las máquinas, por sus espaldas. Los señores confeccionaron eléctricamente tres tazas más de café y una pila de tostadas. Las pusieron en una bandeja y el señor y la señora, en bata, las llevaron al cuarto del servicio. Golpearon con los nudillos. Entre sueños contestaron desde adentro:

—Es temprano todavía.

—Explicaron ellos. Traían el desayuno. «Abran por favor». Entraron con la bandeja. Se incorporó en la cama la Milagritos con los ojos encogidos.

—Pero... ¿es qué ha llegado ya «eso»?

A Teo, mientras tanto, se le había perdido el rastro. La debía de haber tomado alguna Embajada o algún duque de Madrid. Al fin, un día, apareció a hacerles una visita. Les traía de regalo un tocino del cielo. Le preguntaron dónde estaba. Contestó angelicamente:

—En la base de rota. Con los americanos,

—Pero, Teo... ¿has aprendido a manejar los aparatos eléctricos?

Sonrió con suficiencia. No había tales aparatos. Se había colocado

(Continúa en la página 198)

# Los niños y

---

# S. Antonio

---



NIÑO LISTO

## CONCURSO DE AGOSTO-SEPTIEMBRE

### 3 PREGUNTAS 3

- 1.<sup>a</sup> ¿Qué escritor a punto de naufragar en la costa de Camboya, luchando entre las olas, mantenía entre los dientes, el manuscrito de su epopeya?
- 2.<sup>a</sup> ¿El binomio de Newton para que sirve?
- 3.<sup>a</sup> ¿Cómo se llamaba la esposa de Sócrates?

**Premio.**—Una suscripción anual a la revista mensual ilustrada El Eco FRANCISCANO.

**Condiciones:** Como en los números anteriores.

## NIÑO Y TREN

En el departamento un señor amable pregunta al nene que viaja con su mamá:

—¿Cómo te llamas, guapo?

—Ricardito.

—¿Y cuántos años tienes?

El nene mira a su madre y pregunta:

—Mamá, ¿es el revisor?

## PREGUNTAS IMPERTINENTES

Mamá, ¿por qué papá tiene la cabeza tan calva?

—¡Ah, hijito! Porque tu papá es muy sabio.

—Y tú, ¿por qué tienes tanto pelo?

—Anda, chiquito, vete a jugar...

El maestro pone como tema de composición el siguiente: «El alfiler». Uno de los muchachos escribe:

«Los alfileres son muy útiles a la humanidad; han salvado la vida a muchos hombres, mujeres y niños».

El profesor, asombrado al leer esto, pregunta al alumno:

—¿Y cómo es que esos pequeños instrumentos han podido salvar la vida a tantas personas?

Porque no se los han tragado, señor profesor.

## AIRE

—¿Por qué hay menos aire en las ciudades que en los campos, papá?

—Porque en la ciudad como hay tantos coches, lo gastan para los neumáticos.

## CONCURSO DE JULIO

Respuestas exactas:

1.<sup>a</sup> San Lorenzo de Brindís.

2.<sup>a</sup> En el año 754. En 1870 los anexionó Italia y en 1929 se solucionó la cuestión con la creación de la Ciudad del Vaticano.

3.<sup>a</sup> Era amigo de Hércules cuyo arco necesario para la toma de Troya, heredó.

# GRATITUD A S. ANTONIO



**Agradecidos a San Antonio, envían limosnas para el PAN DE LOS POBRES los siguientes bienhechores:**

*Lalín*, una devota, 200 pesetas; Pura Rozas de Balado, 30. — *Pal-mou*. Elvira Crespo, 20; Mercedes Crespo, 10; María Taboada, 75; Car-men Iglesias, 10; Dolores Meijome, 30; Isolina Iglesias Pampín, 15. — *Lugo*, Leonor Mera Varela, 100. — *Ferrol*, Juan Cruz Castovirtate, 25; un devoto, 25. — *Silleda*, María Gontán Uribe, 50. — *Avilés*, Araceli Viscayar, 25. — *Maniños*, A. Barro 100. — *Ordenes*, Aurora Abeijón 15. — *Parada*, Carmen Figueiras Presedo 20. — *Santeles*, Manuel Penas Meilán, 125. — *Lariño*, Dolores Collazo, 25. — *Santa Comba*, Josefina Caamaño, 25; Antonio Ribeiro, 5; Ramona Rial, 25; Josefa Abelenda, 5; una devota M. C. 15; Etrella Torreira, 30; una devota, 5; Celestino Bar-beira, 50; José Ramos, 5; una devota, 25; Josefa Suárez, 10; María Castro, 45; una devota, 100; para una misa a su intención, 20; Aurora López, 5; Felipa Villanueva una misa al Angel de la guarda, 20; Fran-cisco Souto, 1 id. difuntos, 20; una misa a San Francisco, 20; una idem a San Felipe, 20; una id. por las benditas animas, 20. — *Rojos*, Isabel Vilaboa, 50. — *Santiago*, una devota, 10; una devota, 1000; una devota 10; María del Carmen, 100; una devota de *Chayan*, 40; María Mar-tínez, 15. — *Gonzar*, María Ramos, 25. — *Coruña*, José Vilanova, 250. — *Puente Maceira*, Asunción Cancela 50. — *Trasmonte*, Carmen Núñez, 55; Dolores Vázquez, 50; Vecinos de *Cirro y Gándara*, 10. — *XX*, Amparo Cereijo, 25; Generosa Espasandín, 5. — *Ferrol*, M. M. R., 50. *Sidi-Iñi*, Emilia Rodríguez Baylo, 175. — Una devota, 50.

(Viene de la página 196)

## LA COCINERA ANTIGUA

con los médicos de la base. El primer día les confeccionó una paella «como debe de ser»: en el patio, cocida poco a poco, sobre trocitos de madera. A la tercera cuchara-da, el señor había insinuado la posibilidad de convalidar su título de médico en la Universidad de Sevilla.

Y Teo sonreía ante la idea de su saldo a favor en aquella balanza internacional y doméstica de pa-gos. Mientras sus señores se elec-trificaban, ella mantenía el honor de la vieja paella, como un obispo de Misiones «in partibus infide-  
lium».

JOSÉ MARÍA PEMÁN

de la Real Academia Española



# Bocadillos

## DE RISA

PARA NIÑOS DE 5 A 95 AÑOS

### Perro

Le decía uno a otro:

—El olfato de mi perro es tan fino que me huele desde más de dos kilómetros.

—Pues hijo, debieras bañarte con más frecuencia.

### Cráneo

En un examen:

—Vamos a ver, Martínez, ¿en cuántas partes se divide el cráneo?

—Según la fuerza con que recibía el estacazo.

### Einstein

Einstein era un hombre muy sincero que se preciaba de esta cualidad.

—Maestro —le preguntaron—, ¿debe decirse la verdad siempre?

—No de un modo absoluto. El hombre necesita conservar algunos amigos.

### Experiencia

El padre y el hijo están en el gabinete cuando se oye en la habitación contigua un pavoroso estrépito.

—¡Dios mío! Han roto el jarrón chino —dice el muchacho—.

¿Quién habrá sido?

—Tu madre.

—¿Cómo lo sabes?

—Porque no se la oye regañar.

### Frase

Se atribuye a Bernard Blier la siguiente:

«Un capitalista es un hombre que gana más dinero del que puede gastar su mujer».

### Gitano

La pareja de la Benemérita se encuentra con un gitano que llevaba un jumento de cosecha ajena y le pregunta:

—¿A dónde se va?

—Pues ya... «pa la carce» —responde el calé.

### Reclén casada

Vuelve el marido a casa.

—¿Vienes cansado?

—Un poco. ¿Te parece que cenemos?

—¡Dios mío! Toda la tarde me he estado diciendo que se me olvidaba algo, y ya se lo que es, hacer la cena.

### Preocupaciones

Las amigas no perdonan nada.

—¿Te has fijado en Elena? Se le está poniendo el pelo gris a toda velocidad.

—Deben ser preocupaciones económicas.

—¿Tan graves son?

—No, pero anda escasa y no quiere gastar el dinero en el tinte.

# Administración

Si no recibe V. nuestra Revista, recuerde como anda de pago.

De aquí salen todos los números con regularidad; si le falta la revista alguna vez, pregunte a su cartero.



La suscripción para el año 1959, es de 25 pesetas.

El pago es adelantado. El medio más seguro de abono es el giro postal. Nunca por carta.

Todos los suscriptores han de tener abonado antes de 1.º de abril. Pasada esa fecha, enviaremos reembolso.



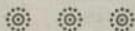
Los que pidan cambio de dirección deben abonar 3 pesetas o sellos por su valor, para compensar gastos que origina la operación.



Cuando no se acepta una revista, se devuelve sin tachar la dirección impresa.



No es lícito devolver un reembolso sin abonar los números servidos desde el último pago. Cuando se devuelve una revista se acompaña el abono correspondiente. Lo contrario es una defraudación culpable.



Cuando nos envíen suscripciones, procuren que vengan muy claros los datos, sobre todo, nombre, apellidos y pueblo.



# PROPAGANDISTAS

Empezad en enero vuestra campaña de propaganda y penetración en todos los hogares, de la revista AQUÍ, SAN ANTONIO. Para poder vivir y sostenerse necesita más, muchísimas más suscripciones nuevas. La prensa antoniana, es el mejor medio para hacer que torne Cristo al mundo en brazos de San Antonio.

¡¡Para ti será ese mérito de apostolado cristiano y antoniano!!

## CONCURSO DE PREMIOS

**1.er Premio.**—Para el propagandista que envíe *30 nuevas suscripciones*: una suscripción gratuita.

**2.º Premio.**—Para el propagandista que envíe *50 nuevas suscripciones*: un viaje gratuito, con estancia de un día, en el Santuario de San Antonio, de Herbón (Padrón).

**3.er Premio.**—El propagandista que consiga *500 nuevas suscripciones*: un viaje-regalo gratuito a Lisboa (Portugal), visitando la casa nativa de San Antonio.

**4.º Premio.**—El propagandista que logre *1.000 nuevas suscripciones*: un viaje gratuito a Padua (Italia), visitando la Basílica y sepulcro de San Antonio.

**5.º Premio.**—Regalos de varios objetos antonianos, a los propagandistas más notables y celosos.



# EDITORIAL DE EL ECO FRANCISCANO

Confecciona con rapidez y esmero toda clase de trabajos de imprenta.

Cartas timbradas, tarjetas, facturas, estadi-  
llos, estampas, programas, etc.

Impresión de obras en español, inglés,  
francés, italiano y portugués.

Edición de Revistas: **El Eco Francisca-  
no, Aquí, San Antonio, Al Servicio  
de Cristo, Unión Misional Francisca-  
na, Seráfica** y otras publicaciones.

Las casas más exigentes en presentación  
y seriedad, son clientes de esta Editorial,  
la mejor surtida en Galicia.

Para encargos diríjase al

**Administrador de EL ECO FRANCISCANO**  
**Santiago de Compostela**